

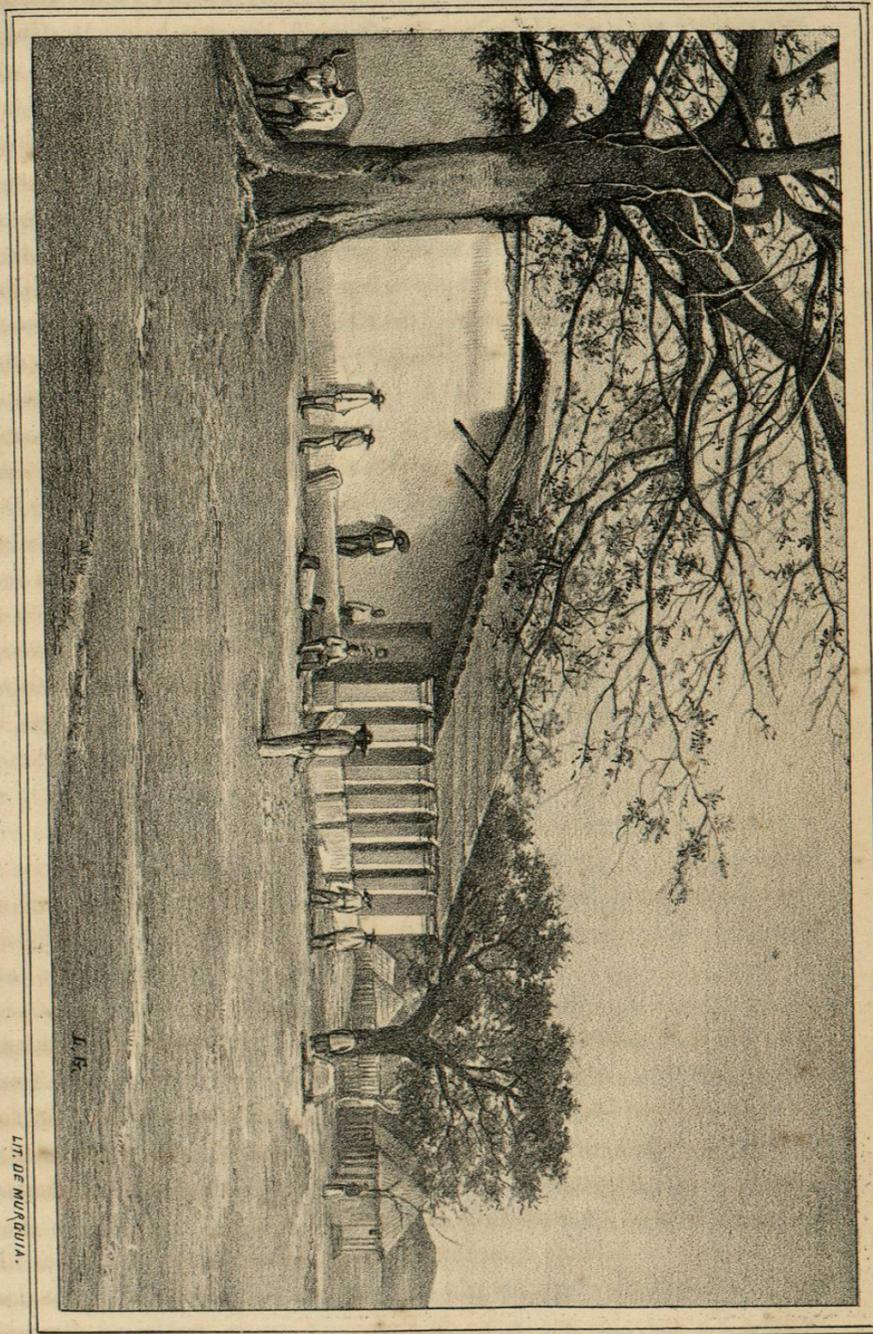
San Pedro Cuitlapa, Rancho Viejo, Jicayan, San Miguel, Huehuetona, Cuanchinicha, San Cristóbal, Terrero, Yoloxochil, Cuajinicuilapa, San Nocolás, Maldonado y Rancho de Santiago, son pueblos de terrenos más ó ménos quebrados, con arroyos que facilitan el cultivo, principalmente de la caña y del añil; la agricultura es la industria mas generalizada, pero sus habitantes son en gran parte indígenas que no se dedican al trabajo con constancia, hablan el *musgo* y el *mexicano* y algunos el *mixteco*; en tiempo de lluvias forman puentes de bejuco para atravesar los rios; son muy pobres los indígenas, que suelen dedicarse á elaborar papas. En algunos de esos pueblos hay buenas naranjas, limas y otras frutas de la tierra caliente, con las cuales surten la plaza de Ometepe, siendo notable que cuando se reunen varios individuos de diferente idioma, se entienden á pesar de que cada quien habla el suyo. En las inmediaciones del Terrero abunda el hule que no saben beneficiar. El pueblo de Cuajinicuilapa perteneció al Mariscal de Castilla, le fué cedido desde fines del siglo XVI, por servicios prestados al rey de España; el poseedor trajo de Europa cien negros casados y cierto número de reses. Los habitantes de aquella municipalidad, de raza africana, se reprodujeron considerablemente, hablan español antiguo y no poseen mas industria que las siembras de algodón, la de maíz y la cria de ganado vacuno y caballar; amantes de la ociosidad y los fandangos en que pierden mucho tiempo, poco aprecian sus feracísimos terrenos, tan fértiles, que hay caña de azúcar que pesa hasta doce libras. También poseen maderas preciosas: caoba, palo de lagarto, granadillo y otras. En Maldonado son los terrenos propios para la cria de ganados mayor y menor, y á inmediaciones del pueblo hay una buena salina, trabajada algunos años solamente por las mugeres. En el rancho de Santiago se distinguen los habitantes por pendencieros y perezosos. Tal es el distrito de Ometepe, límite entre los Estados de Guerrero y de Oaxaca.

#### AYUTLA DE ALLENDE.

Ayutla ó Ciudad de los Libres, es la cabecera del distrito de Allende en el Estado de Guerrero; está situada en la márgen del rio de Tecoaapa, tiene clima cálido y en algunos lugares malsano; domina el idioma castellano en los mil quinientos habitantes que se calcula tendrá la poblacion. En esa ciudad residen el prefecto, el juez de primera instancia y el del registro civil, hay administrador de rentas del Estado y subalternos de correos y timbre.

El distrito de Allende comprendió antiguamente al de Ometepe. Hoy lo forman: la municipalidad de Ayutla con los pueblos de Coapinola, Tonalan, La Concordia y Tutepec; las cuadrillas de Rosario, Apantla, Acalmani, Coscatlan y otras, teniendo únicamente las haciendas de San José y el Cortijo. Cuenta el distrito

Vista del pueblo de Cuajinicuilapa en el Estado de Guerrero.



LIT. DE MURQUIN.

las municipalidades de Copala, San Luis Acatlan, Cuautepec y Azoyú con porcion de pueblos, cuadrillas y las haciendas del Cármen y Vistahermosa.

Sus terrenos, como casi todos los de la Costa chica, son feraces y producen maíz, frijol, arroz, caña de azúcar, café, cacao, añil y multitud de frutas propias del clima, abunda el ganado vacuno, de cerda y de pelo. Hay en sus montes muchas clases de maderas de construccion y ebanistería y porcion de animales silvestres, distinguiéndose las aves canoras, parlantes y de rapiña. El cultivo del algodón es uno de los principales recursos para los agricultores en ambas costas.

Casi todos los habitantes se dedican á la agricultura y ganadería y son pocos los que se emplean en artes mecánicas. La poblacion del distrito se aproxima á quince mil habitantes que en su generalidad hablan el idioma castellano.

Se hizo célebre en nuestra historia el pueblo de Ayutla, por haber tenido allí principio el levantamiento contra el gobierno del General Santa-Anna en su última época, cuando el coronel de infantería D. Florencio Villareal puso el nombre de ese lugar al calce del plan revolucionario en 1854. Sembrados en toda la República el descontento, la mala voluntad y el ódio, tenia que venir la guerra civil con todas sus horribles y prontas consecuencias, comenzando por haber sido fusilados los promovedores de tentativas revolucionarias, contra la dictadura, en Veracruz, en Yucatan y en otros lugares. Pero el departamento de Guerrero, ya sea por sus condiciones topográficas y por la decision de sus habitantes, ó por el brío que inspiraban los recuerdos de haber sido en él donde se consumó la Independencia, fué elegido para que allí levantaran la enseña revolucionaria los enemigos del General Santa-Anna. Este, desconfiando de los hombres que dominaban en el Sur, destituyó de la jefatura y comandancia de la Costa Chica, al coronel D. Florencio Villareal, dándole orden para que se presentara en la capital, y al contestar que estaba enfermo, le ordenó que se pusiera en camino aunque fuera en camilla. Además, dispuso que el comandante general de Oaxaca, enviara una comision para aprehender á Villareal, *vivo ó muerto*, en Ometepec ó en donde se hallara, comunicando esas mismas órdenes al comandante general y gobernador interino D. Tomás Moreno, quien estaba de acuerdo con el General Juan Alvarez para levantar el estandarte de la rebelion.

Las tropas enviadas de México con el pretexto de oponerse á las invasiones de Raousset, fueron puestas al mando del General D. Angel Perez Palacios. Ante las fuerzas de Santa-Anna se retiraban las autoridades del Sur; D. Tomás Moreno dejó á Chilpancingo en la madrugada del 24 de Febrero (1854) y dos dias despues fué detenido en la cuesta del Peregrino el 2.º batallon activo de Puebla, á consecuencia de una proclama dirigida por el General Alvarez á sus subordinados en la hacienda de la Providencia, diciendo que se trataba solamente de uncirlos al yugo de la tiranía.

Entónces se encontraba en Acapulco el coronel D. Ignacio Comonfort, que acababa de ser destituido del empleo de administrador de la aduana; fué á conferenciar en Tèxca con el General Alvarez y despues pasó á la Providencia donde en

union de varias personas quedó redactado el plan que se llamó de Ayutla, proclamado en esta villa el 1.º de Marzo de 1854, conviniendo el autor del plan y sus compañeros, que fuese el coronel Villareal quien lo firmara, como comandante en jefe de las fuerzas reunidas al efecto; en seguida fué dirigida una proclama á los habitantes de la Costa Chica, manifestándoles los fines que se habia propuesto ese jefe é invitándolos á que tomaran parte en la empresa acometida, para derribar la administracion de Santa-Anna.

El plan de Ayutla, precedido de muchos considerandos, pedia que cesaran en el gobierno D. Antonio López de Santa-Anna y los demás funcionarios que hubiesen desmerecido la confianza pública ó que se opusieran al mismo plan: cuando éste hubiera sido aceptado por la mayoría de la Nacion, serian convocados representantes por cada Estado y Territorio, con objeto de que nombraran Presidente interino y sirvieran de consejo, durante el periodo de su encargo; el plan investia al Presidente de amplias facultades y se disponia lo que habia de hacer cada Estado en que fuera secundada la revolucion. El Presidente interino habia de convocar un congreso extraordinario, conforme á la ley de 1841, y ese congreso se ocuparía de constituir á la Nacion, bajo la forma de República representativa popular y tambien revisaria los actos del Ejecutivo provisional. Se ofreció la conservacion del ejército, la libertad de comercio, la abolicion de leyes sobre sorteos y pasaportes, y la gabela conocida con el nombre de capitacion. Los que se opusieran al plan serian tratados como enemigos de la independenciam nacional y eran invitados los Generales D. Nicolás Bravo, D. Juan Alvarez y D. Tomás Moreno, para ponerse al frente de las fuerzas que proclamaban el término de la dictadura.

#### DE MEXICO Á ACAPULCO.

Vamos en lomo de mula ó de pacífico caballo; no hay mejor medio de llegar hasta Acapulco, á cuyo puerto deseo llevar al lector, pasando rios en canoas y durmiendo en ranchos donde falta aun lo mas necesario para pretender comodidad. Desde Julio de 1842 comenzaron los trabajos en el camino que sale de Acapulco para la capital de la República, encomendando la obra á D. Manuel Barrera, quien no fué reintegrado de los fondos que suplió y por lo mismo se suspendió la obra, hasta el año de 1854 en que se hizo otra tentativa. En México se formó una compañía para la apertura del camino; los socios dieron una parte del valor de sus acciones, fueron recibidas las sumas de los peajes, pero se ignora aun en lo que se invirtieron los fondos. Lamenta la falta de un buen camino, no solamente el puerto de Acapulco, sino la capital y la República entera, pues teniendo que conducir las mercancías y los pasajeros á lomo de mula, resultan muy crecidos los fletes. Tres son las vías principales que terminan en Acapulco: la de México por el rio Papagallo, la de Costa grande y la de Costa chica.

Vista de la Bahía de Acapulco.

